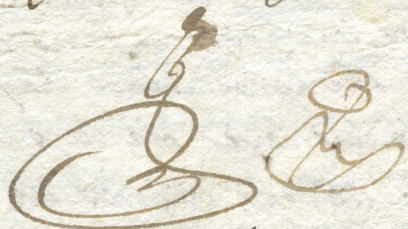


Laguna 8 de agosto de 1811



Sr. D. Fr. Cabrerá y Ayala

Mi estimado amigo, seis dias hace ya que el Sr. Duque del Parque está en Sta. Cruz; pero yo todavía no le he visitado, porque no lo han permitido mis desazones. Los que han baxado a verte de este pueblo han subido muy prendados de su buena acogida y siave trato. Pero no muy contentos con las noticias que han trahido al correo que llegó a Canaria, y otro barco que de Cadiz ha conducido al Puerto de Sta. Cruz a D. Antonio Eduardo, dos oficiales del batallon de infanteria de estas islas y otros varios pasajeros.

Parece que de resultas de los considerables refuerzos que han tenido los exercitos franceses, se han visto precisados los ingleses a retirarse a toda prisa a las formidables posiciones que contuvieron el año pasado a Marena delante de Lisboa; Dios quiera que tambien este sean la roca en que se estrelle el Carro ambicioso, que, segun dicen, viene a consumar el quixotismo la empresa en que quedó deslucido su satellite!

Efecto es tambien de los muchas tropas enemigas que han entrado en nuestra desventurada península, el poderoso exercito con que dice el Sr. Sault se ha presentado en las costas inmediatas a Cadiz; los grandes preparativos militares que aseguran, está haciendo para rendir esta Plaza, y los

temores de que se apoderen de la isla de León. Tam-
bien es efecto de lo mismo la toma de Farragana,
después de haber sufrido nuestros inclitos defensores
cuatro asaltos. Lastima será que tal heroicidad haya
sido tratada con todo el rigor de las leyes de la que-
rra: porque entonces; quantos valientes dignos de
mejor suerte habrían sido pasados por el filo de la
espada! Horroriza solo la idea de que esto puede
haber sido.

Muchos males nos amenazan, amigo: y
esto será que no alcancen tambien, aunque por
poco tiempo, á estas miserables peñascas, que antes ha-
maban islas afortunadas, y que nunca debieran ser
lo más que ahora, si, escarniendo los de lo pasado, su-
pieran sus naturales mantener el orden esta-
blecido, y convencerse de que los recursos de este
pais y los esfuerzos que puede hacer, son insufi-
cientes é incapaces por si solos de mantener lar-
go tiempo lo que se quiera establecer en él. Es
muy de temer que la ambicion miserable de
algunos, y el deses de vengarse de sentimientos paa-
dos, renueve las exenas desagradables que hemos
visto, y nos haga vivir con inquietud.

Basta ya de relacionar desgracias,
prengiar desastres y aventurar observaciones
políticas. Asuntos particulares llaman imperio-
samente mi atencion; y yo reclamo la de V. á
ellos en virtud de la amistad que nos une. Qui-
siera que á la mayor brevedad me informase V.
del precio que tiene en era el trigo; porque sino

parare de 6 ff. 8. f.ª, acaso me resolveria a encar-
gar a V. el acopio de 500, o 1000; pues creo que
mas adelante podra ganarle algo en él. - Muchos
cargamentos se esperan, principalmente en el
Puerto, de la America Inglesa con millo y arina
veremos si puede tomarse alguno en cambio
de la barrilla de que V. quiere salir: pero lo
dificulto mucho, porque nadie quiere toda-
via piedras

Dé V. expresiones a su hermano, y que
no descuide la cobranza del dinero que me de-
be ese Cabildo, porque le hace suma falta a su
afectivismo

F. Escobar